

Recensión del libro: Philipp Johann Joseph Valentini: intelectual decimonónico

Ana Cecilia Arias Quirós

Museo de la Universidad de Costa Rica; Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica.
Profesora pensionada de la Universidad de Costa Rica
ana.ariasquiros@gmail.com

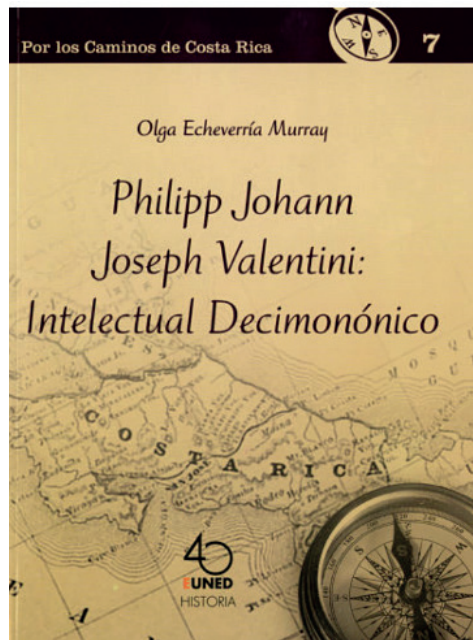
Referencia/ reference:

Arias, A. (2021). Recensión del libro: Philipp Johann Joseph Valentini: intelectual decimonónico. *Yulök Revista de Innovación Académica*, 5 (1), 90-92. <https://doi.org/>

El texto es un comentario a una obra escrita por la profesora Olga Echeverría Murray, “Philipp Johann Joseph Valentini: Intelectual decimonónico” publicado por la editorial EUNED 2019. Se abordan los elementos que a nuestro juicio son relevantes de destacar en un libro de lectura interesante y cercana, rico en información sustantiva referida al contexto sociohistórico de Costa Rica y de la región, en el que el señor Valentini desarrolló su investigación y vivió por varios años. Se hace una invitación a las personas para que lean el libro y lo disfruten.

Haber tenido la oportunidad de leer esta obra escrita por la profesora Echeverría Murray después de un largo proceso de investigación de varios años, ha sido un privilegio. En un texto que consta de cuatrocientas páginas, incluyendo cuatro anexos, la autora nos conduce infatigable, por los caminos recorridos por una persona viajera por antonomasia, Valentini, como le nombraremos de ahora en adelante.

Consiste en una introducción que nos presenta rasgos de la vida de Valentini, sus padres, su preparación académica y su primer viaje a Costa Rica; un primer capítulo, “En Costa Rica DE 1854 a 1858”; un segundo capítulo, “Su retorno a Costa Rica de 1862 a 1870” y un tercer capítulo, “Traslado a Nueva York en 1871”. Se cierra con unas conclusiones y la bibliografía. Los anexos son cuatro: Anexo 1, “Respecto a la Geografía de Costa Rica 1861. Traducción de Bárbara Goering Gurowistsch”; un segundo anexo, “Diario. En el camino desde S. José hacia el Puerto de Limón. 1º de Setiembre de 1865.



Traducción: Bárbara Goering Gurowistsch”; un tercer anexo, “Notas sobre la Costa Norte, Puerto Limón. 1866. Traducción: Bárbara Goering Gurowistsch”; y un cuarto y último anexo denominado: “La Provincia de Castilla de Oro. Ensayo geográfico-histórico sobre el descubrimiento y la Conquista de Veragua, Costa Rica y Nicaragua. 1868-1869. Alcances de la Gaceta y la Gaceta de Costa Rica”.

La posibilidad dada por el perfil de una reseña le permite a quien la realiza un margen de acción interesante pues puede seleccionar aspectos que le llamaron la atención sobre manera, que le inquietaron o

bien que le permitieron valorar, en toda la extensión del concepto, el esfuerzo, la dedicación y el cuidado con que la autora de la obra se dio a la tarea de poner en nuestras manos una experiencia vivida también por un destacado e incansable viajero, don Philipp Valentini (1828 -1899). Este es uno de los caminos por los que transitaremos. La profesora Echeverría nos presenta una investigación seria, concienzuda y cuyo método le permitió derivar información diseminada en archivos, publicaciones previas, comentarios especializados y sobre todo le permitió sistematizar de una forma adecuada ese cúmulo de datos obtenidos. El libro que hoy comentamos es una derivación lógica y feliz de ese esfuerzo de años; bocetos, bosquejos, descripciones del ambiente natural y cultural vivido por el autor de interés, transportándonos a un momento histórico fundamental para entender lo que somos en la actualidad y así poder adelantar algo acerca de nuestro futuro, tanto regional como nacional. La autora fue cuidadosa eligiendo los dibujos realizados por el señor

Valentini y con un lenguaje académico pero accesible nos condujo hacia una aproximación precisa de una persona que visitó estas tierras, que convivió con los lugareños y que para concretar su sueño de conocer se traslada a vivir a los Estados Unidos, buscando más información, interlocutores, asociaciones científicas, otras personas interesantes, pues aquí en Costa Rica esa posibilidad era limitada; citas textuales, testimonios, vivencias, experiencias múltiples colorean la obra y sobre todo nos permiten a las y los lectores conocer a un hombre especial, fruto de su época, con un carácter fuerte y amante del conocimiento y la producción científica. La obra se debe leer y analizar porque al final de cuentas, si bien podemos tener información previa, el conocer una obra escrita en prosa no es otra cosa que establecer un diálogo múltiple, la persona autora del libro, que acerca de la que se escribe en este caso el señor Valentini y la otra que lee la obra, así nace la maravillosa experiencia de la comunicación.

Otro de los caminos que deseo esbozar se refiere a lo que podríamos denominar, el método de investigación a dos niveles: el definido por la autora y el seguido por el señor Valentini.

Ya hemos mencionado, la autora lo hace con toda claridad, que le motivó la curiosidad por conocer a esta persona singular, luego creo que la motivación cambió y se convirtió en una verdadera pasión por ahondar en la vida y obra del señor Valentini, sólo así se explica tanto esfuerzo, tanto tiempo invertido, tanto insomnio, tanto encanto por indagar, en fin, tanto compromiso con lo que se estaba haciendo. Como indicábamos, las bibliotecas, las reseñas, las publicaciones previas, el análisis detallado de los manuscritos encontrados, las traducciones, el trabajo en equipo, en todas esas formas de sistemática se encuentran en la obra de Olga Echeverría Murray. Agreguémosle reproducción de bocetos y bosquejos logrados por Valentini y desde luego el intercambio y el cuestionamiento que hace la autora a todo ese material encontrado, el método inductivo utilizado en todas sus posibilidades. Una vez concluida la investigación y tomada la decisión de publicarla inicia una parte del proceso igualmente importante, “levantar la obra”, buscar editorial, someter el texto a valoración de expertos, lograr que se publique y cuidar la publicación. La EUNED lo hizo y lo hizo bien, bajo la categoría de la Colección Por los Caminos de Costa Rica; sale en el 2019 un libro “bonito”, de colores agradables en su portada, de una caligrafía con letra grande y clara, con hojas diseñadas, pero sobre todo con un texto muy rico e interesante como ya lo hemos indicado. La profesora

Echeverría sigue un orden acorde con la cronología que nos ubica a Valentini en varios momentos históricos, nos diseña un telón de fondo para que nos ubiquemos en los acontecimientos político-sociales que vivió el autor en mención y así identifica lugares, actividades, contactos, vivencias, logros, fracasos que vivió el señor Valentini; la lectura es agradable, le crea a la persona lectora con sutileza, interés por seguir recorriendo los caminos físicos y culturales por los que transitó Valentini. Se cierra el texto con más regalos, cuatro anexos que sin duda alguna serán de mucha utilidad para otros estudiosos. La profesora Echeverría lo ha logrado y yo quiero sumarle un esfuerzo no menos importante, la salvaguarda del patrimonio documental, la ubicación de los textos, de los bocetos, de los bosquejos, de los anexos serán tierra fértil para seguir la labor de buscar el conocimiento, de salvaguardarlo, de ponerlo en valor, otro acierto de esta importante publicación.

Pero ¿y Valentini? vamos a ello. Está claro que para un mayor detalle de la trayectoria del autor que nos ocupa es necesario ir a la obra de la profesora Echeverría(2019); no obstante, es mi deseo resaltar algunos elementos tanto de la investigación practicada por el señor Valentini (1828-1899), clásico viajero de su época, persona preparada, conocedora e intelectual, por lo tanto lo que ahora conocemos como “trabajo de campo” fue para él fundamental; estuvo allí, en comunidades rurales, sitios arqueológicos, vida cotidiana de la sociedad de su tiempo, vocabulario y desde luego el telón de fondo, la riqueza natural de estos territorios; los archivos y las publicaciones así como las conversaciones con contemporáneos completan de manera a mi juicio-idónea, un esfuerzo de investigación para esos momentos históricos. Ya viajar de Europa a América y recorrer este territorio nos da una idea clara del carácter de Valentini, de su obsesión por conocer y publicar lo visto y nos permite visualizar la concepción que tenía acerca de estas tierras, de sus tierras y de las diferentes formas de vida a lo largo de la historia. Pero no era suficiente estar en los lugares, había que registrar lo visto e investigado; diarios bosquejos, bocetos, conferencias, comparencias ante otros eruditos organizados en Sociedades Científicas, polémicas y enfrentamientos nos han permitido acercarnos a esas vivencias del señor Valentini, a sus registros y a sus publicaciones. Descripciones lindas de Puerto Limón, Esparza, Guanacaste, el volcán Barba, Boruca, Panamá y los Estados Unidos, particularmente Nueva York se pueden encontrar allí. Puedo imaginar a una persona de palabra fácil, gran conversador y con una confianza

en sí mismo, tal; que le fue relativamente sencillo tener contactos calificados y acceder a las autoridades políticas de nuestro país, trabajando en nombre del gobierno, actualizando por ejemplo el mapa geográfico del país. Valentini conocía de geografía, de cartografía, de dibujo, de economía, de política, de trato a las personas, en fin, múltiples potencialidades que reforzaron y promovieron la sistemática en su investigación Otro aspecto que deseo resaltar es su plasticidad para vivir en diferentes países, su natal Berlín Prusia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala y los Estados Unidos lugar en donde vivió y murió. Las condiciones no eran fáciles, caminos malos, largas jornadas a caballo y a pie, espacios limitados para vivir, enfermedades que acechaban, pero para el señor Valentini estas fueron limitaciones que siempre pudo sortear, lo que

nos habla de un carácter fuerte, de mucho temple y con una gran pasión, el conocimiento ordenado, sistemático, científico.

El señor Valentini nos legó una extraordinaria herencia que compartió con su hijo Evelyn e imaginamos con su esposa Cecilia, con quien se casó en los Estados Unidos en 1878.

Haber leído esta obra de la profesora Echeverría acerca de Phillip Johann Joseph Valentini ha sido muy interesante, admiro lo concienzudo del trabajo de investigación y agradezco haber traído a nuestros días la historia personal y social de un, INTELLECTUAL DECIMONÓNICO, les invito a leerla.